

7 de Julio de 2014

Por medio de la presente carta narro el testimonio sobre la llegada de la Imagen de Nuestra Señora La Reina de la Paz bendecida por su santidad Francisco.

Todo sucedió como lo había planeado Juan Pablo II, les comente a varias personas si podían donar para comprar una imagen de la Reina de La Paz, y al momento comenzó a llegar la donación, faltaban dos mil dólares y el tiempo se acortaba para partir a Roma para la canonización de los papas Juan XXIII y Juan Pablo II. Solamente nos quedaba un día, Le pedí a Dios por medio del papa Juan Pablo que si era voluntad de Jesús que alguien me donara lo que faltaba, pues era bastantito dinero lo que hacia falta; Recibí una llamada de una persona, y esto fue lo que me dijo: “ Mary, en el asador del patio de tu casa te he dejado un pequeño regalo para tu viaje” Salgo a buscar en el asador y estaba con la cantidad exacta y dentro del sobre estaba la reliquia del Papa Juan Pablo que estaba con el dinero y comprendí que era el papa que me hacia llegar esta donación. En mi corazón le pedía a Jesús que nuestro Papa Francisco nos bendijera la imagen de Nuestra Madre La Reina de la Paz si es que la compráramos en Italia. Llegamos a Roma el 22 de Abril; A los días de haber llegado el Padre Alfonso Romero de la Diócesis de Tampico Tamaulipas México y el Padre José Hilario García Mendoza de la Diócesis de Matamoros del mismo Estado y País entraron a una tienda buscando unas camisas clericales. Al entrar a la tienda, Yo Maricela Fuentes de la Diócesis de Brownsville Texas USA vi la estatua de Nuestra Reina, me quede observándola, en eso se acerca un señor, el hijo de los dueños de la tienda, y me dice: “Esta imagen es la replica de la que tiene el Padre Jozo en Tijalina. Aquí la compraron y nosotros se la enviamos hace muchos años”. Nos quedamos sorprendidos de esta historia. Ore si era aquí donde la teníamos que adquirir. Le pregunte al señor si la compraba yo aquí en su tienda podría bendecirla el Santo Padre y dijo: “El Papa es muy delicado para bendecir imágenes pero les daré esta dirección para que vayan y pregunten”. Fui a preguntar inmediatamente a la dirección que me había dado y nunca tuve respuesta. Le pedí con todo mi corazón a Jesús, que si me hacia el favor de decirle al Papa por si pudiera bendecir a su mama para llevarla a los pueblos con tanta violencia y ella entrara llevando la paz de su hijo y la bendición del Santo Padre. Un día antes de partir en la noche, estuvimos cenando con un amigo nuestro, el embajador Fernando Felipe Sánchez, y le pregunte podrá el Santo Papa bendecir a nuestra Reina? Y dijo esto: “Comienza a orar por que hay mucho requisito”. Regresamos a Texas el 6 de Mayo. Pasaba las semanas sin ninguna novedad. Un día hablaron del Vaticano, el Señor Fernando Sánchez, que el Vaticano pedía una carta y que explicara las razones para que querían que se les bendijera la imagen de la Reina de La Paz. El Padre José Hilario García redacto la carta que fue enviada al Vaticano. Anexo dicha carta.

El día de Corpus Christi me encontraba desanimada moralmente y había decidido a no trabajar más en un grupo de oración de la Reina de La Paz. Había llorado mucho ante esta decisión que había tomado hacer consultándolo ante Jesús Sacramentado. Me sentía sola sin apoyo total. La decisión ya estaba tomada. Recibo en las horas de la mañana de ese bendito día una llamada de Italia. Ese dia era la Fiesta de Corpus Chisty, La llamada era de la señora Martha, dueña de la tienda Mar Statue Sacre Rome de donde había adquirido la imagen. Estaba llena de alegría al notificarme que

la Reina de La Paz estaba bendecida por nuestro Papa Francisco. Me notificaba que la enviarían el 25 de Junio y para mi es una fecha muy importante, siendo el Aniversario de Nuestra Madre. Me decían que llegaría el 27 de Junio a Houston, y ese día se celebraba el Sagrado Corazón de Jesús. Su destino final, que es nuestra casa en Donna, Texas, llego el 28 de Junio, día del Inmaculado corazón de María. Ese día llega a casa un sacerdote enfermo de cáncer, que nunca había visto en mi vida. Él estaba emocionado de poder recibir a Nuestra Reina. Al abrir la caja en donde ella venia despedía un hermoso aroma a rosas. Hoy vive con nosotros Nuestra Madre. Esta siendo invitada por los presidentes de diferentes partes de Tamaulipas, donde esta se tiene programado las procesiones de paz. En mi corazón sentí, que mi Jesús me enviaba a su Mama para seguir adelante con la mano de ella. Tengo 30 años a sus pies. Agradezco la atención prestada y ruego a Dios por medio de Nuestra Madre la Reina de la Paz que muchos corazones se conviertan y haya esa paz tan deseada en el corazón de todos los hombres.

Atte: Maricela Fuentes.

Firma el Testimonio

---

Sra. Maricela Fuentes  
Guía de la Reina de la Paz

---

Presbítero José Hilario García M  
Guía de la Reina de la Paz